

Evocación y Memoria, 2020

Esculturas de flores hechas con tubos de espuma de polietileno, tela, metal y acero.
Ubicación: Fuente de la Escalinata del Museo de Historia Mexicana, Plaza 400 años.

Descripción de la obra

A través de un homenaje a las víctimas de violencia de género, la artista propone recordar y reflexionar sobre esa problemática que acontece en la ciudad y en el país. La instalación rememora a las flores que caen de los árboles junto a los ríos, las cuales, al tocar el agua, se deslizan en unión a la corriente. El agua, las flores y el entramado escultórico de la instalación se van entretejiendo, como la memoria, el tiempo y la fragilidad del pensamiento.

La práctica artística de Medrez se caracteriza por una incesante búsqueda creativa que aborda distintos campos y medios, camino que ha conducido su trabajo hacia una práctica multidisciplinaria; el cual acentúa la calidad en la ejecución y en el oficio. Aun cuando su trabajo ha transitado por la abstracción, el vínculo y la reflexión sobre el cuerpo de la mujer ha prevalecido como tema principal de su obra, y lo plantea desde su mirada, desde sus entrañas, de adentro hacia afuera, abordando las ideas de género desde una perspectiva al mismo tiempo íntima como universal. La relevancia de la obra de Medrez no se encuentra sólo en su extraordinaria capacidad de transformar el material a través de la destreza de sus manos sino también de los conceptos, procesos y técnicas que utiliza, sus materiales evocan a lo femenino como son las telas, el bordado y la cerámica entre otros, para desarrollarlos con una estética capaz de afectar al espectador extendiendo su imaginación más allá de los límites asumidos, revelando una poderosa conexión entre el cuerpo, el espíritu y el lenguaje.

Descripción de la fuente

La fuente de la escalinata intervenida por la artista se encuentra en la Plaza Monterrey 400 sobre el lago artificial de Santa Lucía donde nace el canal que llega hasta el Parque Fundidora, y forma parte de la explanada que integra al Museo de Historia Mexicana (MHM) y al Museo del Noreste (MUNE) con la Macroplaza. El proyecto arquitectónico se llevó a cabo en colaboración entre los arquitectos Óscar Bulnes, de Monterrey y Augusto Álvarez, de Ciudad de México. La fuente se diseñó haciendo reverencia a la gran Tenochtitlán y sus canales acuíferos. La ingeniería del complejo de fuentes se llevó a cabo por el despacho del arquitecto Enrique Abaroa de Monterrey. Las firmas arquitectónicas tanto para el diseño estético como para el diseño de ingeniería se seleccionaron bajo concurso. La fuente se inauguró, junto con el Museo de Historia Mexicana, el 30 de noviembre de 1994, por el entonces presidente de la República el licenciado Carlos Salinas de Gortari y el gobernador del estado de Nuevo León, el licenciado Socrates Riso